



Periodistas, medios y sistema social: relaciones que conducen hacia la desprofesionalización de la prensa en Cuba

Linnnet Molina Rodríguez¹

Recibido: 18 de febrero de 2018 / Aceptado: 26 de julio de 2018

Resumen. El presente artículo caracteriza situaciones típicas de los entornos laborales actuales del periodismo cubano, identificando la ocurrencia de un fenómeno aquí definido como desprofesionalización de la prensa. A partir de la sistematización teórica de investigaciones realizadas en Cuba entre 2012 y 2017 sobre la cultura profesional de los periodistas y su relación con la construcción de la noticia, se determina cómo la práctica periodística aparece viciada por procesos internos y externos a los medios, los cuales son descritos atendiendo a tres premisas fundamentales: la presencia de hábitos y prácticas obsoletas de trabajo, limitaciones en la concepción y uso de las tecnologías digitales de la información y la concepción instrumentalista de la prensa por parte de las instituciones del sistema político y la sociedad civil.

Palabras clave: Cultura profesional; construcción de la noticia; medios de difusión; desprofesionalización de la prensa; sistema social.

[en] Journalists, media and social system: relationships that conduce to the de-professionalization of the Cuban press

Abstract. This article characterizes some typical situations of the current working environments of Cuban journalism, identifying the occurrence of a phenomenon here defined as de-professionalization of the press. From the theoretical systematization of several Cuban researches published between 2012 and 2017 about the professional culture of journalists and their relationship with the news-making manner, it is determined how internal and external processes to the media vitiate the journalistic practice. These processes are described considering three fundamental premises: the presence of obsolete habits and practices of work, limitations in the conception and use of digital information technologies and the instrumentalist conception of the press by the institutions of the political system and the civil society.

Keywords: Professional culture; newsmaking; mass media; de-professionalisation of the press; social system.

Sumario. 1. Introducción. 2. Consideraciones teóricas acerca de la desprofesionalización de la prensa. 3. La (de)formación de la cultura profesional. 4. El periodista cubano frente a las tecnologías digitales de la información. 5. Dinámicas laborales entre directivos de medios, funcionarios y periodistas. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

¹ Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (Cuba)
E-mail: linnetmr@uclv.edu.cu

Cómo citar: Molina Rodríguez, Linnet (2019): "Periodistas, medios y sistema social: relaciones que conducen hacia la desprofesionalización de la prensa en Cuba". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25 (1), 411-420.

1. Introducción

Las miradas reflexivas hacia las maneras de hacer periodismo en Cuba advierten una y otra vez acerca de la necesidad de transformar los modos en que se piensa, planifica y concibe la construcción de la noticia en los diferentes medios de prensa del país. Tanto desde los espacios institucionalizados para el debate de los periodistas como desde las diferentes instancias académicas, continuamente se hace visible la urgencia de generar una prensa diferente, que cumpla mejor con su encargo de legitimar y fortalecer el sistema social que representa.

Ante las transformaciones económicas y socioculturales que tienen lugar en el país desde que fuera anunciado en el año 2011 el Programa de Actualización del Modelo Económico y Social cubano, se impone la gestión de un modelo de prensa legitimado ante todo por la calidad de su práctica profesional; solo así podrá acompañar al sistema político en la producción y reproducción del consenso.

Sin embargo, los resultados de un conjunto de investigaciones comunicológicas realizadas en los últimos cinco años en la región central del país orientadas a estudiar las dinámicas productivas de los medios de prensa, ha permitido develar las malas prácticas que hoy atentan contra el ejercicio de un periodismo apegado a normas elementales de calidad informativa, aun cuando puedan darse por descontadas las competencias de la gran mayoría de los periodistas cubanos.

La concepción estereotipada de la noticia, la asunción de prácticas manidas y estandarizadas en su proceso de construcción, así como la falta de independencia y autonomía de los medios y los periodistas frente a las instituciones de la sociedad civil y el sistema político, inciden notablemente en la cultura profesional de los periodistas y despojan al ejercicio del periodismo cubano de la verdadera profesionalidad, entendida en términos de una actitud responsable y comprometida con la función social de los *mass media*.

A partir de la premisa planteada por el periodista y profesor cubano Julio García Luis (2013: 39), quien advirtió que "un modelo de prensa que no se legitime en lo profesional no podrá tampoco en perspectiva legitimar política y éticamente al sistema social, y conducirá a una ruptura", la presente investigación se propone enriquecer el debate nacional acerca de la necesidad de erradicar de la prensa cubana las prácticas viciadas que alejan a los periodistas cada vez más de su público y de su encargo social.

Para ello se sistematizan y analizan críticamente los resultados de un total de 14 investigaciones desarrolladas en la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, que tienen por tema el estudio de la cultura profesional y su relación con la construcción de la noticia en medios radiales, televisivos, impresos e hipermediales y abarcan cuatro provincias de la región central del país (Ciego de Ávila, Sancti Spíritus, Cienfuegos y Villa Clara), entre los años 2012 y 2017.

Asimismo, se realiza una lectura crítica de textos científicos con aportes significativos para el debate acerca de la prensa y su relación con el sistema social, lo que permite arribar a inferencias, generalizaciones y conclusiones, a fin de

establecer premisas relacionadas tanto con los medios de comunicación como con las instancias externas a estos, que conducen hacia la desprofesionalización de la prensa cubana.

2. Consideraciones teóricas acerca de la desprofesionalización de la prensa

Desde el punto de vista teórico, las diferentes consideraciones acerca de la profesionalidad en el periodismo provienen del propio quehacer periodístico, toda vez que se trata de una práctica laboral altamente signada por las características del sistema social que se representa y que ha debido evolucionar conjuntamente con la vertiginosa transformación de los soportes y lenguajes del periodismo.

Al caracterizar los comportamientos profesionales de los periodistas, es preciso analizar “la distancia que se presenta entre lo que el periodista quisiera hacer (y que se apoya en el *deber ser*, en planteamientos teóricos) y lo que el periodista realmente puede hacer (algo que está condicionado por las características de la organización en que se trabaja)” (Canel y Sádaba, 1999: 14).

De ahí que es posible reconocer hoy un proceso de desprofesionalización de la prensa, como resultado no solo de factores inherentes a los periodistas y los medios, sino también a partir de las relaciones que estos establecen con las diferentes instituciones encargadas de regular la comunicación de masas.

Se concibe la desprofesionalización como la incapacidad para lograr un relato periodístico que al mismo tiempo satisfaga las necesidades del público, las demandas del sistema social y las pautas del medio para el que se trabaja, con apego hacia los principios universales de objetividad y funcionalidad del periodismo, independientemente de la formación académica recibida. De hecho, muchas veces ha sido cuestionada la relevancia de la preparación académica de la profesión, teniendo en cuenta la fuerte influencia que esta recibe de lo que se hace al interior de cada redacción periodística (Canel y Sádaba, 1999).

En un profesional debe darse de manera armónica la dualidad entre el “saber hacer” y el “saber ser”. Si bien la academia y la experiencia práctica forman y desarrollan las habilidades y competencias necesarias para dominar los lenguajes y técnicas del periodismo, en los medios de prensa se da continuamente el proceso de formación de una cultura profesional que prepare al periodista para enfrentarse a las diferentes situaciones que se le presentan en el proceso de construir de manera objetiva la realidad social y le permita adaptarse al sistema social en que se inserta y a cada uno de sus cambios.

Se trata de conjugar las dimensiones teórica y pragmática inherentes a toda profesión, es decir, de un lado “las teorías y modelos dominantes que organizan cuerpos de conocimientos manipulados por el grupo profesional” y legitiman el *status quo* profesional; y del otro, “las nociones que gobiernan los aspectos pragmáticos (empíricos antes que teóricos) [...] originadas en dichas teorías e incorporadas a los aspectos habituales, cotidianos y societarios del ejercicio profesional, aquellos que van más allá del ámbito cerrado de una comunidad de expertos” (Ramírez, 2012: web), y que, habría que agregar, se adquieren y reproducen, principalmente, una vez que el periodista se introduce en las rutinas laborales del medio de prensa.

Y es precisamente en la formación -o deformación- de tales competencias comunicativas donde se dan las grandes limitaciones que enfrenta hoy el proceso de construcción de la noticia en Cuba, como resultado, principalmente, de factores propios de las dinámicas productivas de los medios de prensa y de sus relaciones externas. A continuación se describen algunos de estos procesos, los cuales han sido agrupados atendiendo a tres premisas fundamentales: 1) La reproducción de hábitos y prácticas obsoletas de trabajo; 2) Limitaciones en la concepción y uso de las tecnologías digitales de la información; y 3) La concepción instrumentalista de la prensa por parte de las instituciones del sistema político y la sociedad civil (sustentada además en una relación histórica de dependencia entre el sistema de medios y el sistema social).

3. La (de)formación de la cultura profesional

Según las investigaciones analizadas, en los medios de prensa cubanos resultan escasos los graduados de la carrera de Periodismo, debido sobre todo a la emigración de muchos hacia otras áreas con mejor remuneración económica. La plantilla de las corresponsalías municipales de radio y televisión está compuesta en gran medida por no graduados universitarios o egresados de carreras de perfil no afín con el periodismo y la comunicación. En todos los casos se reconoce además el desinterés por participar en acciones de superación.

La asimilación de prácticas rutinarias, implementadas décadas atrás, en la construcción de noticieros y demás espacios informativos, convierten en un acto mecánico el proceso de producción informativa, donde incluso los periodistas recién egresados de las universidades terminan por acomodarse y asumir como propias esas dinámicas laborales en las que se prioriza la nota informativa, se jerarquizan siempre los mismos valores noticia, referidos fundamentalmente al grado y nivel jerárquico de los sujetos implicados en el acontecimiento noticiable, y existe una casi nula contrastación de fuentes.

No debe perderse de vista que la cultura profesional está constituida por el conjunto de paradigmas y prácticas profesionales adoptadas como naturales, las cuales se aprehenden de manera informal a través del proceso de socialización que vive el periodista dentro del medio, y con las instituciones que operan como fuentes:

“Los periodistas se enfrentan a situaciones creadas por otros a las que tienen que amoldar sus actos, por lo que participan de modelos de conducta que ellos mismos no han creado” (Canel y Sádaba, 1999: 18).

Se trata de un proceso de incorporación al orden prevaleciente, donde no se siguen manuales o guías escritas, sino que se entienden a través de la observación y la convivencia permanentes. En tal sentido, resulta fundamental el rol de los jefes al interior de cada institución mediática. “Su tarea consiste en promover una actitud favorable hacia la organización y sus metas” (Cervantes, 1995: web).

Sin embargo, las investigaciones analizadas develan cómo “las debilidades en la organización y cumplimiento de funciones en los directivos, así como la carencia de instrumentos reguladores desde la dinámica interna (espacios de

retroalimentación, consejos editoriales, comisión de calidad y política editorial) dificultan una mayor participación en la gestión mediática” (Conyedo, 2014: 71).

Prima la falta de rigor y de exigencia por la organización por parte de los directivos, con serias repercusiones para la presentación de los trabajos periodísticos, principalmente en medios televisivos, donde los jefes no velan por una adecuada planificación en el uso de cámaras y cubículos de edición. Se detecta además la ausencia de programas de comunicación interna, y de mecanismos evaluadores de la calidad periodística antes de que el trabajo se publique (con excepción de los periódicos impresos). Los medios radiales y televisivos carecen de personal capacitado para velar por la corrección y estilo de los textos que acompañan las imágenes y los sonidos, al tiempo que los jefes no exigen la reelaboración de un trabajo atendiendo a criterios de calidad periodística; esta se subordina a intereses editoriales.

A la falta de estímulo hacia la actividad creativa de los periodistas se añade el protagonismo que adquieren las indicaciones de los funcionarios ideológicos del Partido Comunista de Cuba, quienes intervienen de manera directa en los planes de cobertura informativa. Todo lo anterior aumenta cada vez más las distancias entre los medios y sus públicos.

4. El periodista cubano frente a las tecnologías digitales de la información

El desarrollo alcanzado en el país por las tecnologías digitales de la información ha modificado notablemente los entornos laborales al interior de los medios cubanos y ha significado nuevos desafíos profesionales para periodistas y directivos de medios. Se ha comenzado a implementar la integración de redacciones, con lo que se ha pretendido ubicar la edición web de cada medio al centro de la producción informativa. Sin embargo, es este un proceso que se caracteriza por la improvisación y el empirismo, y aunque prácticamente todas las redacciones periodísticas del país se reconocen a sí mismas como integradas, en la práctica persisten hábitos de trabajo y concepciones del producto noticia completamente incompatibles con un periodismo pensado desde la web.

Erróneamente se ha asumido la integración de redacciones desde un punto de vista meramente organizacional. No ha habido cambios significativos en las formas de trabajo ni en la definición de los perfiles laborales, ante la carencia de periodistas polivalentes, capaces de desarrollar las diferentes funciones por las que atraviesa la producción de la noticia. Tampoco se ha conseguido que la totalidad de los periodistas de cada medio de prensa aprendan a concebir un mensaje en primer lugar para Internet, es decir, para un público global, más que local; con un mayor nivel de actualización y profundización de los contenidos, así como con el empleo de todos los recursos hipermedia que agilicen la lectura y retengan la atención de un receptor que ahora tiene a su disposición muchísimas más vías para mantenerse informado y que busca sobre todo aquellos medios que le faciliten y aligeren la obtención de información.

La edición en papel de los diferentes periódicos provinciales del país tiene una única salida semanal, por lo que en el caso de la prensa escrita las limitaciones en

el desarrollo de un periodismo a tono con las exigencias de la web, responden, sobre todo, a una cuestión de hábitos:

“Si bien se pretende eliminar los compartimentos entre los soportes impreso y digital y cohesionar los intereses mediáticos en función del reflejo de la vida económica, política y social de la provincia; por razones estructurales y de limitaciones tecnológicas la gestión de contenidos se mantiene apegada a la visión de trabajo de un semanario con el cierre de viernes” (Henríquez, 2016: 60).

Asimismo, se reconoce que:

“La integración de redacciones se encuentra limitada por la insuficiencia en el aseguramiento de los recursos tecnológicos y la resistencia al cambio por parte de los periodistas, anclados en las viejas maneras de hacer. Ante la inexistencia de normas de redacción y cartas de estilo para los sitios digitales, los reporteros elaboran los trabajos periodísticos siguiendo el lenguaje propio de los medios tradicionales, por lo que mayormente se produce una labor de volcado” (Martínez y Hernández, 2017: 80).

La web deja de ser una poderosa herramienta de comunicación e interacción con un público global, diverso, para convertirse en un simple receptor de trabajos periodísticos previamente concebidos para soportes tradicionales. Y es esta una limitación que siempre ha caracterizado la incorporación de las tecnologías digitales de la información a los procesos de construcción de la noticia en Cuba. Limitaciones que se dan en dos direcciones fundamentales: una, relativa a las competencias y habilidades necesarias para producir mensajes hipermediales, y otra, relativa a la concepción que se tiene sobre cómo optimizar procesos (creativos, interactivos, productores de sentido) a partir del uso de tales herramientas.

En primer lugar, la plantilla de los medios de prensa cubanos está integrada fundamentalmente por periodistas que no han recibido formación académica en materias relacionadas con el periodismo hipermedia, por lo que carecen de los conocimientos para aprovechar al máximo las posibilidades de este tipo de lenguaje. Tampoco han matriculado cursos de superación en tal sentido, así que se enfrentan a la web con nociones muy elementales, adquiridas de manera empírica.

Por otra parte, la presencia cubana en las redes sociales es limitada, no solo en términos de usuarios conectados, sino que desde el punto de vista de los contenidos a comunicar, su empleo se reduce principalmente a cuestiones políticas. No existe una cultura de gestión de las redes sociales, y en estas plataformas la prensa cubana tiene presencia propagandística, unidireccional, sin interlocución ni uso hábil de los recursos.

Así lo reconoce la periodista e investigadora cubana Rosa Miriam Elizalde en entrevista concedida para una de las investigaciones analizadas, quien señala que: “En Cuba, por el hecho de que las principales campañas de subversión se generaron utilizando estas plataformas, hubo un desplazamiento de los medios hacia estas plataformas para contrarrestar dichas campañas. No llegamos ahí por la maduración de la propia red y de los servicios móviles, sino más bien por necesidades e imposición en una coyuntura política

adversa de uso de esas redes contra Cuba. Eso generó presencias burocratizadas, administrativas, replicando fórmulas de gestión tradicional a un espacio que está lejos del paradigma analógico, que tiene códigos y propias maneras de comunicarse” (Moreno, 2015: 65).

Las limitaciones en las concepciones sobre el uso de las redes sociales y demás espacios informativos presentes en Internet, han llevado también a que la construcción de la noticia en Cuba hoy esté signada por serias rivalidades entre periodismo tradicional y periodismo social. Las redes sociales se han convertido en una oportunidad para decir todo lo que la prensa oficial todavía insiste en callar, por lo que ha contribuido a que desde estos espacios a los que cada vez el público cubano tiene más acceso, se abra de manera considerable el diapason ideotemático de la prensa cubana.

Sin embargo, en un contexto nacional marcado por profundas transformaciones económicas, con grandes repercusiones en las creencias, valores y actitudes de la población, se impone acabar con la dualidad de discursos al interior de la prensa cubana, que solo conduce cada vez más a la crisis de credibilidad del sistema comunicativo y lo alejan de su encargo social en la formación del consenso.

5. Dinámicas laborales entre directivos de medios, funcionarios y periodistas

Las investigaciones analizadas dan cuenta de la crisis de legitimidad que atraviesa a los medios de prensa cubanos como resultado del exceso de centralización política, unido a la falta de autonomía de los directivos ante presiones externas. En un estudio que abarcó a los cuatro medios provinciales de Ciego de Ávila (Emisora Radio Surco, Televisión Avileña, Periódico Invasor y Corresponsalía provincial de la Agencia Cubana de Noticias), se arriba a la siguiente conclusión:

“Aunque los directivos de medios en Ciego de Ávila manifiestan tener autonomía para tomar decisiones, en la realidad, el Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba (PCC) interviene en el tratamiento de los temas, la determinación de los acontecimientos a cubrir y la publicación de los materiales periodísticos, lo que atenta contra la credibilidad de los medios, convertidos en meros reproductores del sistema.” (Martínez y Hernández, 2017: 80).

Y es que desde las instituciones externas a los medios de comunicación prima la visión instrumentalista sobre la prensa. Los funcionarios del Departamento Ideológico del PCC terminan coartando la creatividad e iniciativa periodísticas al dirigir la cobertura de sucesos carentes de noticiabilidad, que solo responden a intereses muy específicos de organizaciones políticas, como pueden ser actos político-culturales y visita de dirigentes partidistas a empresas e instituciones de la provincia. Esto incide notablemente en la falta de motivación con la que muchas veces los periodistas realizan su trabajo, lo que afecta la calidad de los mensajes publicados.

Independientemente de la correspondencia e interdependencia que debe existir entre sistema comunicativo y sistema social, las instituciones de ambos sistemas deben operar con cierta autonomía en aras de que cada instancia pueda cumplir con su encargo social:

“Reducir la prensa a la condición de instrumento para objetivos de corto alcance, o a funciones más o menos aceptables de propaganda, significa privar a la sociedad y a su sistema político de los fines más altos a los que ella puede tributar” (García, 2013: 32).

Asimismo, la proyección internacional del discurso mediático cubano ha estado dirigida a contrarrestar la imagen que sobre Cuba y su proceso revolucionario se construye en los grandes medios que se oponen a la ideología del sistema socialista. Se ha desarrollado así una cultura, en primer lugar, del secretismo y la censura por parte de las fuentes institucionales ante el temor de que cualquier crítica que aparezca en la prensa nacional pueda convertirse en caldo de cultivo para las campañas internacionales de desacreditación del gobierno cubano. Al mismo tiempo, el discurso de los periodistas se sustenta muchas veces en estrategias semánticas de polarización donde se enfatizan las cualidades positivas del sistema social cubano y se minimizan sus defectos, mientras que por contraste se destacan las actitudes negativas de aquellos considerados sus opositores o enemigos.

Aun cuando desde la propia dirección del país se ha reconocido la falta de cultura comunicacional que existe a todos los niveles en Cuba, como resultado de esa mentalidad de “plaza sitiada” que durante muchos años ha signado la concepción sobre las funciones de los medios en la sociedad cubana (Garcés, 2013), todavía las aspiraciones de renovación y los llamados a que la prensa transforme sus discursos fragmentados y apoloéticos no se han materializado en mecanismos reguladores que otorguen autonomía a los periodistas para obtener información oportuna y permitan poner fin al secretismo y la censura.

Como resultado, uno de los principales factores que contribuye a la desprofesionalización de la prensa cubana lo constituye las complejas relaciones entre periodistas y fuentes, pues los reporteros quedan desarmados frente a una fuente institucional que se niegue a dar información. Esto impide la realización de reportajes investigativos y trabajos críticos sobre áreas claves, como son la salud, la educación y la economía.

El tratamiento sobre estos temas se reduce a coberturas con enfoques fundamentalmente informativos, a partir de las solicitudes e indicaciones de las propias fuentes implicadas. Esto no solo imposibilita el desarrollo de la crítica periodística, sino que contradice una de las funciones fundamentales de la prensa: “el establecimiento y conducción de la agenda pública de nuestra sociedad” (García, 2013: 31).

Precisamente en relación con el *deber ser* de los medios y los periodistas se identifican otras situaciones típicas que dan cuenta de la desprofesionalización que caracteriza el proceso de construcción de la noticia en Cuba. Las nociones acerca del rol social que le corresponde desempeñar a la prensa contradicen los principios universales sobre ética y objetividad periodísticas, ya sea por desconocimiento de los códigos deontológicos o por la defensa de una práctica periodística que, primeramente, debe resultar alternativa al discurso de la prensa capitalista.

Según las investigaciones analizadas, los periodistas cubanos asumen nociones desacertadas acerca de la objetividad periodística, pues la conciben como una práctica simbólica de honestidad profesional (Salavarría, 2015; Martínez y Hernández, 2017; Peña, 2013), o como un ideal imposible de alcanzar, dado que

los periodistas siempre responden a intereses personales o institucionales. En ningún caso la asocian con la ética y la responsabilidad con que deben asumir la construcción social de la realidad.

6. Conclusiones

Ser profesional de la prensa en Cuba encierra complejidades que solo es posible sortear con inteligencia, sentido común, pero también con valentía, creatividad e independencia para saber conjugar las demandas de un sistema social al que le cuesta “dejar ser” a sus periodistas y las exigencias de un público a veces desconcertado ante una realidad cambiante, contradictoria.

Si bien es cierto que los directivos de medios tienen una alta responsabilidad en la transformación de hábitos, concepciones y rutinas de trabajo que vician la construcción de la noticia, también desde lo académico se impone la formación de una cultura profesional a tono con los nuevos entornos laborales en los que hoy se deben insertar los periodistas cubanos. Desde los planes de estudio de las universidades cubanas se debe otorgar un mayor énfasis a las técnicas y lenguajes del periodismo hipermedia, así como priorizar contenidos relativos a la ética, la función social de la prensa en el contexto cubano e internacional actual y el uso responsable de las tecnologías digitales de la información.

7. Referencias bibliográficas

- Canel, María José y Sádaba, Teresa (1999): “La investigación académica sobre las actitudes profesionales de los periodistas. Una descripción del estado de la cuestión”. *Revista Comunicación y Sociedad*, 12 (2), 9-32.
- Cervantes, Cecilia (1995): “¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística?”. *Revista Comunicación y Sociedad*, (24), 97-125. En: http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/24_1995/97-125.pdf [Consulta: agosto de 2017]
- Conyedo, Rosario (2014): *La cultura profesional en los procesos de recogida y selección de la noticia en el Noticiero RCM de Radio Ciudad del Mar* (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba
- Garcés, Raúl (2013): “La actualización del modelo y la (des) actualización de la prensa: consensos, disensos y silencios mediáticos en torno a la Reforma cubana”, en Gentilli, P. (ed.): *Observatorio Social de América Latina* (Año XIV, 36, 49-62). México, D. F., Clacso.
- García, Julio (2013): *Revolución, socialismo, periodismo: La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana, Pablo de la Torriente.
- Henríquez, Lauris (2016): *Gestión de contenidos en medios periodísticos impresos: Escambray durante la producción informativa*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- Martínez, Grether y Hernández, Alden (2017): *La mediación socioprofesional en la construcción de la noticia avileña*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.

- Moreno, Enrique (2016): *Periodismo en tuits. Propuesta teórico-metodológica para el ejercicio del periodismo digital en twitter por los medios de comunicación* (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- Peña, Adriana (2013): *Rutinas productivas e ideologías profesionales en el semanario CINCO de Septiembre: identidades subyacentes, complejidades y relaciones*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
- Ramírez, Sergio (2012): “Comunicación e ideologías profesionales: Control del conocimiento y conocimiento del control”. *Diálogos de la Comunicación*, 91. En: <http://dialogosfelafacs.net/comunicacion-e-ideologias-profesionales-control-del-conocimiento-y-conocimiento-del-control/> [Consulta: agosto de 2017]
- Salavarría, Oscar (2015): *La cultura profesional y sus mediaciones en la construcción del noticiero radial espiritano “Un paso más”*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.
-

Linnet Molina Rodríguez es Profesora del Departamento de Periodismo de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV, Cuba). Graduada de Periodismo (UCLV, 2007). Máster en Ciencias de la Comunicación (Universidad de La Habana, 2012). Profesora de Teoría de la Comunicación y Metodología de la Investigación, Jefa de la Disciplina Teoría e Investigación en Comunicación.